

ACTAS

RAM 2018

REUNIÓN DE ARQUEOLOGÍA MADRILEÑA



COLEGIO OFICIAL DE
DOCTORES Y LICENCIADOS
FILOSOFÍA Y LETRAS Y EN CIENCIAS
DE LA COMUNIDAD DE MADRID
SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

Créditos

ACTAS RAM 2018

REUNIÓN DE ARQUEOLOGÍA MADRILEÑA 2018

ORGANIZACIÓN

Sección de Arqueología del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid.

COMITÉ ORGANIZADOR

*Ernesto Agustí García
Carlos Caballero Casado
Marta Cuesta Salceda
José Manuel Illán Illán
Lourdes López Martínez*

EDICIÓN

Sección de Arqueología del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid.

RAM

REUNIÓN DE
ARQUEOLOGÍA
MADRILEÑA



Este documento responde a las actas de la Reunión de Arqueología Madrileña 2018, celebrada en Madrid los días 25 y 26 de mayo de 2018. Los organizadores (Sección de Arqueología del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid – Colegio de Arqueólogos) se reservan los derechos de distribución de la edición que, en todo caso, se realiza de forma gratuita y en formato electrónico.

© De los textos: Los autores

© De la edición: Sección de Arqueología del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid

ISBN: 978-84-09-16074-7

Depósito Legal: M-36483-2019

Maquetación y producción del soporte digital: Tres y Más, S.C. - www.tresymas.eu

Índice

Créditos	2
Índice	3
Prólogo de la Sección de Arqueología	6
1. Comunicaciones	7
1.1 El yacimiento romano de El Beneficio. Collado Mediano. Madrid. Últimas aportaciones	11
<i>Luis Fernando Abril Urmente.</i>	
1.2 Primer yacimiento paleontológico de la biozona Dh en la cuenca de Madrid. Proyecto de construcción de centro comercial Madrid Río 2, c/ Antonio López 109-111 (Madrid).	19
<i>Juan Antonio Cárdbaba, María Presumido, Verónica Hernández-Ballarín, Adriana Oliver, Mónica Major, Pablo Peláez-Campomanes.</i>	
1.3 Más hallazgos en la ribera del Manzanares. Proyecto de construcción en la parcela RCL-1 del APR17/10, Los Rosales. c/ Calcio nº 3	26
<i>Mónica Major, Genaro Ferrer, Paloma López, Adriana Oliver, María Presumido, Juan Antonio Cárdbaba.</i>	
1.4 El yacimiento paleolítico "Vallecas 27" (ensanche de Vallecas, Madrid)	37
<i>I. Manzano, F. Tapias, M. Gorbea, M.L. García, E. Agustí, L. Benito, J.M. Illán, C. Forteza del Rey, A. Millán, P. Benítez, S. Pérez, M. Fernández, S Pérez-Díaz, J.A. López-Sáez.</i>	
1.5 Calle Cerrajereros 16. Una intervención de urgencia dentro del yacimiento de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares)	50
<i>Diego Lucendo Díaz, Ernesto Agustí García, Miguel Ángel Hervás Herrera, Luis Alejandro García García.</i>	
1.6 Avon, un nuevo yacimiento de la Edad del Bronce en el valle del río Henares (Madrid). Resultados de la primera campaña de excavación arqueológica (2013)	58
<i>Víctor Cantalapiedra Jiménez, Nuria Castañeda Clemente, Francisco Javier Fernández De La Peña, Alicia Ísmodes Ezcurra.</i>	
1.7 Estudio tipométrico de las pulseras y adornos recuperados en "La Mezquita" (Cadalso de los Vidrios, Madrid)	68
<i>José Miguel Hernández Sousa, María Toril Pernía, Joshua Cristian Bower Gómez, Asier Sánchez Jiménez, María José Cano Lacambra.</i>	
1.8 Producción de cal a finales del mundo antiguo en el entorno sur de la Comunidad de Madrid	78
<i>Juan Sanguino Vázquez, Pilar Oñate Baztán, Almudena Sanguino Tallón.</i>	
1.9 El Proyecto Primitiva Complutum : breve avance de las campañas de excavación de 2017 y 2018 en el Cerro de San Juan del Viso (Villalbilla, Madrid)	91
<i>Sandra Azcárraga Cámara, Arturo Ruiz Taboada.</i>	
1.10 Un nuevo miliario en la ruta 24 del itinerario de Antonino en el término de Galapagar	100
<i>Jesús Rodríguez Morales, Carlos Caballero Casado.</i>	
1.11 ALCALÁ PAST COMÚN. Construyendo un pasado común en Alcalá de Henares	111
<i>Nekbet Corpas, Daniel Sánchez García, Alicia Castillo Mena.</i>	

1.12 Como una moneda al aire. Fases y desfases en el patrimonio arqueológico del casco histórico de Colmenar Viejo, Madrid	121
<i>Fernando Colmenarejo García, Rosario Gómez Osuna, Elvira García Aragón, Alfonso Pozuelo Ruano, Equipo A de Arqueología.</i>	
1.13 Resultados de la campaña de investigación arqueológica en la ermita de San Pedro y el despoblado medieval de Salvanés (Villarejo de Salvanés, Madrid)	131
<i>Luis Andrés Domingo Puertas.</i>	
1.14 Resultados arqueológicos de la rehabilitación privada de la Casa de la Tercia en el número 2-a de la calle Tres Cruces de Villarejo de Salvanés	146
<i>Luis Andrés Domingo Puertas, M^a Amparo Aldecoa Quintana.</i>	
1.15 Registro arqueológico y etnográfico del solar situado en la calle Convento, nº 1 de Villarejo de Salvanés (Madrid)	161
<i>Luis Andrés Domingo Puertas, M^a Amparo Aldecoa Quintana.</i>	
1.16 Estudio de un complejo agroindustrial de producción vinícola en la c/ Samuel Baltés, nº 23 de Villarejo de Salvanés	172
<i>Luis Andrés Domingo Puertas, M^a Amparo Aldecoa Quintana.</i>	
1.17 Excavación arqueológica en plaza de San Diego, 5. Novedades en el estudio de la evolución medieval y moderna de Alcalá de Henares	184
<i>Víctor Cantalapiedra Jiménez, Francisco Javier Fernández de la Peña, Nuria Castañeda Clemente, Alicia Ismodes Ezcurra.</i>	
1.18 Arqueología del paisaje, cultura visual y ecología en un entorno urbano post-industrial: La evolución de la colonización de la Naturaleza en Arganzuela, Madrid	196
<i>Santiago G. Villajos, MA MSc.</i>	
1.19 Metodología en lugares arqueológicos y funerarios en el contexto de una cavidad	222
<i>Agustín Rodríguez Teso.</i>	
1.20 La recuperación del acueducto de Sabatini en la Casa de Campo	231
<i>Manuel Silvestre Barrio, Francisco J. Rufián Fernández, Miguel Fernández Díaz.</i>	
1.21 Arqueología de un jardín: intervención arqueológica en la rehabilitación de los Pabellones del Embarcadero del Jardín del Príncipe (Aranjuez)	240
<i>Carlos Caballero Casado.</i>	
1.22 Intervenciones arqueológicas en el hospital de incurables de Ntra. Sra. del Carmen (calle Atocha - Madrid)	249
<i>David Urquiaga Cela, Lourdes Morales García, Raúl Flores Fernández.</i>	
1.23 El Hospital de San Carlos en Aranjuez. Primeros resultados	262
<i>M^a Lourdes López Martínez, Jesús Martín Alonso, Carlos Caballero Casado, Ronmel Seminario Gálvez, Yolanda Bruna Narbona.</i>	
1.24 Excavaciones arqueológicas en fortines, refugios, trincheras y caminos de comunicación de la Guerra Civil en el término de Las Rozas de Madrid. aspectos metodológicos	271
<i>David Urquiaga Cela, Javier M. Calvo Martínez, Raúl Flores Fernández, Lourdes Morales García.</i>	
1.25 La documentación de un nuevo refugio de la Guerra Civil en El Escorial	283
<i>Mónica Major González, Miguel Fernández Díaz.</i>	
1.26 Actuación arqueológica en el Refugio subterráneo antiaéreo de los jardines del Buen Retiro de Madrid	292
<i>Alicia Ismodes Ezcurra, Víctor Cantalapiedra Jiménez.</i>	

1.27 Arqueología industrial en Madrid. Las tinajas para vino de la bodega de la quinta "Torre Arias", Madrid. Conservación curativa: documentación, limpieza, protección y desalojo controlado de nueve tinajas	300
<i>Carlos Burguete Prieto.</i>	
1.28 Las Tinajas de Colmenar de Oreja. Los oficios complementarios al artesano tinajero	309
<i>Luis de Castro Caturla.</i>	
1.29 Ayudas a la labor universitaria. El ejemplo de la Asociación Cultural Origenes Cadalso	316
<i>Miguel Pedrero Naranjo.</i>	
1.30 Estudiando arqueología: la formación como mercancía, la respuesta estudiantil y otras locuras del sistema neoliberal	322
<i>Guillermo Palomero López.</i>	
1.31 GRUPO DE ARQUEÓLOGAS FEMINISTAS: 8 meses de lucha y una mirada hacia el futuro.	333
<i>María Luisa García, Laura Benito, Marta Cuesta, Lourdes López, Amalia Pérez-Juez, Helena Sánchez, Alicia Torija.</i>	
1.32 Sin ningún género de dudas: la arqueología comercial madrileña	339
<i>Paloma Zarzuela Gutiérrez, Jesús Martín Alonso.</i>	
1.33 Arqueología política. La que nos imponen y otras alternativas	346
<i>Alma Lerma Guijarro.</i>	

2. Posters **356**

2.1. Un yacimiento en posición derivada del Tecnocomplejo Achelense en Daganzo de Arriba (Madrid)	357
<i>M^a Amparo Aldecoa Quintana, Luis Andrés Domingo Puertas.</i>	
2.2. Modelos de poblamiento en el piedemonte meridional del Sistema Central entre la II Edad del Hierro y comienzos de la Edad Media (ss. I a.C.- X d.C.)	362
<i>José Miguel Hernández Sousa.</i>	
2.3. Tres tumbas infantiles de neonatos en el yacimiento altomedieval de La Cabilia, Hoyo de Manzanares	367
<i>Rosario Gómez Osuna, Elvira García Aragón, Alfonso Pozuelo Ruano, Fernando Colmenarejo García.</i>	
2.4. Primera aproximación al conocimiento del origen biogeográfico de las poblaciones medievales de la Sierra Oeste de Madrid: el caso del yacimiento arqueológico de "La Mezquita" (Cadalso de los Vidrios, Madrid)	374
<i>Cláudia Lopes Gomes, Elisa Ruiz-Tagle Fernández, Sara Palomo-Díez, Ana María López-Parra, César López-Matayoshi, Eduardo Arroyo Pardo.</i>	
2.5. Investigación de parentescos biológicos en Cadalso de los Vidrios: El caso de la Necrópolis "La Mezquita" (Cadalso de los Vidrios, Madrid, España)	381
<i>Cláudia Lopes Gomes, Elisa Ruiz-Tagle Fernández, Sara Palomo-Díez, Ana María López-Parra, César López-Matayoshi, Eduardo Arroyo Pardo.</i>	

1. 15 Registro arqueológico y etnográfico del solar situado en la calle Convento, nº 1 de Villarejo de Salvanes (Madrid)

*Luis Andrés Domingo Puertas,
M^a Amparo Aldecoa Quintana.*

RESUMEN

En este trabajo se exponen los resultados del estudio arqueológico y etnográfico realizado en el solar de la Calle Convento, nº 1 de Villarejo de Salvanes, con motivo de la ejecución de un proyecto constructivo. Los trabajos han permitido documentar una nueva cueva-bodega de principios del siglo XIX, así como otras evidencias de la ocupación de esta parcela del casco antiguo del pueblo.

ABSTRACT

In this work, the results of the archaeological and ethnographic study carried out in the site of Calle Convento, No. 1 in Villarejo de Salvanes, are exposed. The archaeological works have allowed us to document a new cave-winery from the early nineteenth century, as well as other evidence of the occupation of this plot of the old town.

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto de construcción de un nuevo edificio de uso hostelero en el solar de la Calle Convento, nº 1 del casco histórico de Villarejo de Salvanes (Figura 1), ha acarreado la realización de distintas fases de estudio histórico-arqueológico que han permitido documentar la secuencia de ocupación y uso de este espacio desde los siglos XVII-XVIII dentro del caserío de la localidad. A parte de los restos de construcciones arrasadas anteriores al siglo XIX, se han documentado niveles de relleno con materiales de diversas épocas procedentes del área de la Fortaleza de la Orden Militar de de Santiago situada en las cercanías entre los que se incluyen materiales prehistóricos y modernos. Lo más sobresaliente es sin duda la pequeña cueva-bodega documentada datada en 1811 y que fue objeto de modificaciones durante la Guerra Civil Española para reconvertirla en refugio.

El solar objeto de este estudio se sitúa en una zona que cuenta con un alto grado de protección derivado de su inclusión dentro del área incoada como Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica denominada “Recinto amurallado de Villarejo de Salvanes” (BOCM nº 179, de 29 de julio de 1992, Consejería de Cultura de la C.A.M.) (CM/0180/00125), concretamente en el extremo oeste de dicha área, cuyo límite se encuentra en la Calle Convento y en la Calle Lepanto, en un espacio que cuenta con evidencias documentales de haber formado parte del casco urbano, al menos desde el siglo XVIII, si bien es muy probable que se encontrase dentro del caserío mucho antes. Además, a efectos de protección patrimonial, este ámbito se encuentra incluido dentro del yacimiento catalogado como “Casco histórico de Villarejo de Salvanes” (CM/0180/001), delimitado en base a evidencias cartográficas de finales del último cuarto del siglo XIX.

A finales del siglo XVI, este espacio era el límite meridional del casco urbano, como dejan entrever los documentos de la época de la construcción del Santuario de Ntra. Sra. de la Victoria, que refieren que este se construyó en una serna donada por la Encomienda Mayor de Castilla y situada a las afueras del caserío y en las inmediaciones del Castillo. En el *Cuaderno sobre el Convento de Ntra. Sra. de la Victoria*, copia que se guarda en el Archivo Municipal de Villarejo de Salvanes de un documento fechado el 17 de abril de 1572, se dice lo siguiente: “...nos fue servido dar licencia para edificar el dicho monasterio en un pedazo de la serna que la dicha Encomienda Mayor tiene junto a la fortaleza de dicha villa, y a las casas della, que es desde la casa de Juan Freile a dar a la cerca y a la huerta de la dicha fortaleza, y desde allí, la pared de la huerta adelante y de allí a dar al cabo de las eras en frente della, y de allí al

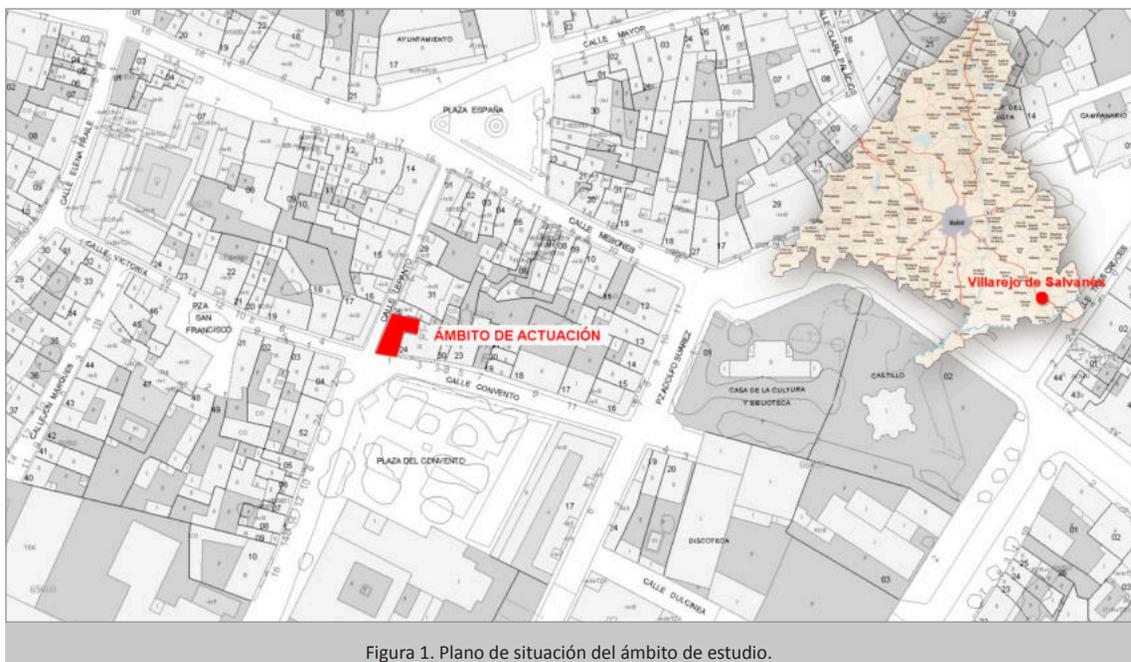


Figura 1. Plano de situación del ámbito de estudio.

camino que va al Pozuelo..." (A.M.V., s.sig., s. fol.). Por tanto una zona periférica situada al sur del casco urbano en la que se sitúa también el límite del caserío, que debía corresponder por aquellas fechas a lo que actualmente es la Calle Convento, en la que se sitúa el solar objeto de estudio.

Centrándonos en este, si observamos la fotografía más antigua, advertimos que, a mediados de los años 40 del siglo XX, se encontraba ya construido. La finca se situaba en el límite mismo del caserío y tan solo el Santuario de Ntra. Sra. de la Victoria se sitúa más al sur. La estructura principal de la casa es por tanto anterior al año 1946 y se conforma como un espacio doméstico independiente pero integrado en una gran manzana delimitada por las Calles Convento, Lepanto, Mesones y Plaza Adolfo Suárez, cuyos límites se han mantenido desde hace siglos.

Por lo que se refiere a la morfología de la parcela tampoco ha cambiado y se ha mantenido igual los últimos 70 años, si bien la edificación se ha visto sometida a reformas y modificaciones que quedan patentes en el cambio de la cubierta. También han desaparecido algunas construcciones tradicionales que colindan con la propiedad que nos ocupa, pasando a construirse viviendas de nueva planta. Prácticamente todas las construcciones tradicionales colindantes han desaparecido y han sido sustituidas por edificios modernos que no mantienen la estética ni los modos constructivos del pasado.

En suma, aunque se detectan cambios en las últimas décadas, la estructura y distribución de construcciones y su funcionalidad ha cambiado poco, manteniéndose en lo fundamental. No ocurre lo mismo con el entorno, que ha sufrido cambios muy notables como consecuencia del crecimiento del casco urbano en las últimas décadas.

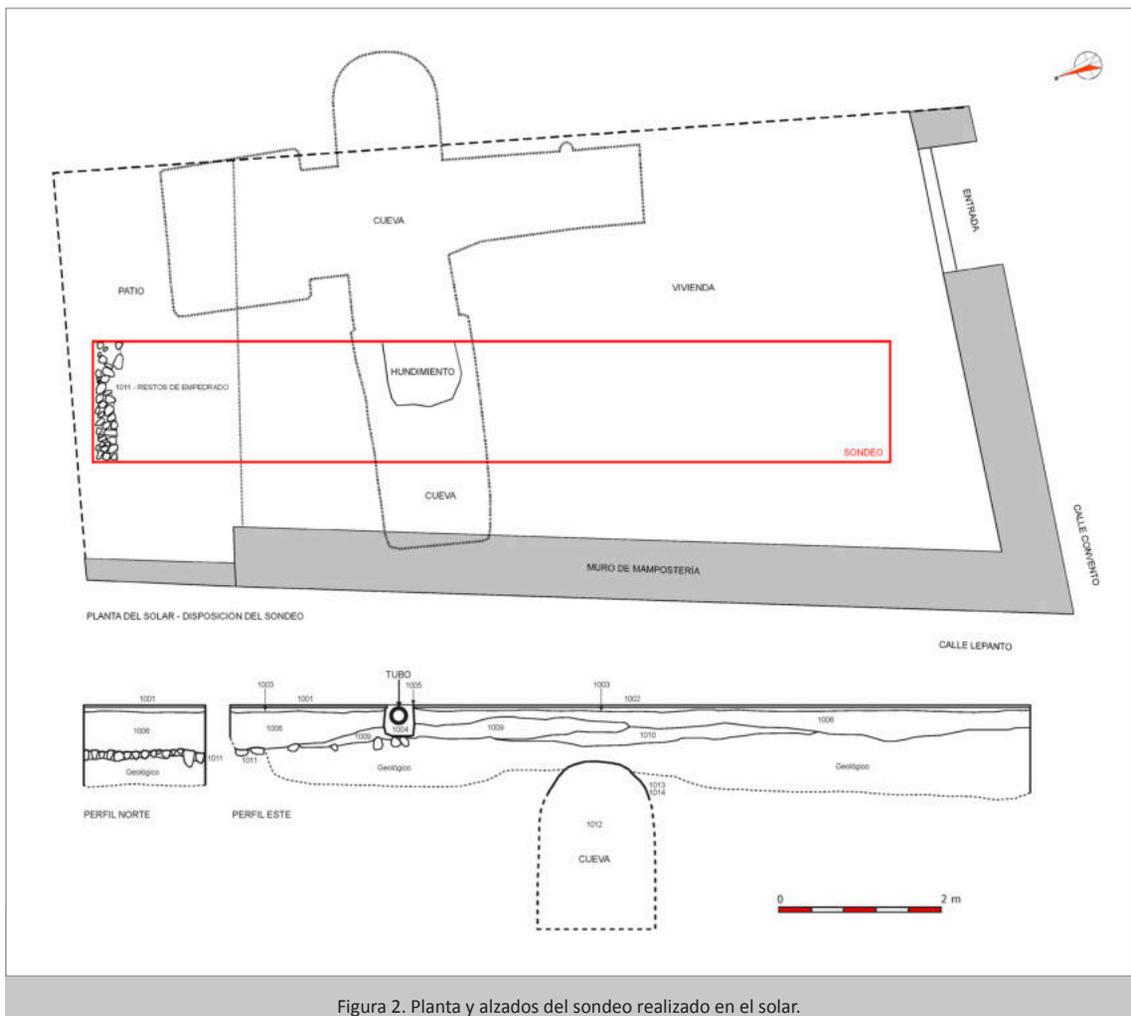
2. PERITACIÓN MEDIANTE SONDEO

La realización de un Sondeo en el solar deparó la documentación de varios hallazgos de diversa relevancia arqueológica. A parte de las estructuras del inmueble que fue demolido con anterioridad a la realización de este estudio, dentro del sondeo se han hallado los restos de una serie de niveles de echadizo que contenían materiales de diversas cronologías, desde algunos escasos fragmentos cerámicos de la Prehistoria reciente hasta, sobre todo, abundante material cerámico y restos constructivos del periodo moderno entre finales del s. XVI y los ss. XVIII-XIX. Se han detectado además los restos desmantelados de un posible pavimento empedrado, anterior a esos depósitos de nivelación que nos habla de la ocupación de este espacio con anterioridad al s. XIX y del arrasamiento de dichas estructuras, de las que prácticamente no queda casi nada en el resto del solar. También se ha documentado un ramal de cueva colmatada que atraviesa de Este a Oeste el subsuelo del solar y que se encuentra excavada en el sustrato geológico, conservándose en relativo buen estado.

Como resultados de la realización del sondeo arqueológico, cuyas dimensiones (1,5x10 m) abarcan un 21,66% de la superficie total del solar (66,24 m²), se han podido detectar y documentar una serie de evidencias arqueológicas de distinto tipo.

Al margen de la vivienda preexistente, las evidencias documentadas nos hablan de una utilización de este espacio en periodos anteriores. Así, la presencia de restos muy desmantelados y puntualmente concentrados en el extremo norte del solar, de un posible pavimento empedrado asentado directamente sobre el terreno geológico, nos habla de una posible construcción previa en este espacio que fue posteriormente desmantelada y cubierta con una serie de depósitos de echadizo de nivelación con tierras y escombros procedentes de otras zonas no muy alejadas del casco urbano y entre los que se contienen materiales muebles cronológicamente muy heterogéneos, incluyendo algunos restos materiales muy escasos de la Prehistoria reciente y de la II Edad del Hierro, pero que en su mayor parte pertenecen al periodo comprendido entre finales del s. XVI y los siglos XVIII y XIX. Estos rellenos de echadizo de nivelación se debieron producir en el momento previo a la construcción de la vivienda que ha llegado hasta nosotros, pues los suelos de esta descansan directamente sobre estos niveles. Hay varios indicios que nos llevan a pensar en que los aportes de tierras y escombros que conforman estos niveles podrían proceder de la zona del Castillo:

- La presencia de un fragmento de capitel de mármol blanco de muy buena calidad podría proceder del Palacio de los Comendadores, el único inmueble de Villarejo en época moderna del que tenemos constancia que dispuso de elementos arquitectónicos de mármol procedentes de Génova. Lo habitual es que todos los elementos arquitectónicos monumentales (columnas, sobre todo) de la localidad se realicen en piedra caliza de Colmenar de Oreja, por lo que la presencia de mármol es muy atípica y solo se documenta en el citado Palacio.
- La existencia de algunos fragmentos de materiales muebles de cronología prehistórica nos invita a pensar también en la zona del Castillo, donde se tiene atestiguada la presencia de una ocupación de Cogotas I y donde pudo haber otras ocupaciones. La extracción de tierras de esa zona pudo haber supuesto la afección de estructuras y depósitos prehistóricos y la inclusión de materiales de estos periodos en las tierras transportadas.
- La abundante presencia de materiales de diversas cronologías del periodo moderno en coincidencia con el intervalo de tiempo que estuvo en uso el Castillo.
- Sabemos por un documento de mediados del siglo XIX localizado recientemente en el Archivo Municipal de Villarejo que el Palacio de los Comendadores fue destruido completamente por los franceses durante la Guerra de la Independencia y que posteriormente los escombros y la piedra del mismo fueron reutilizados en otras construcciones del pueblo, vendiéndose incluso la piedra por parte del Ayuntamiento.



Por tanto, creemos que los materiales y tierras de echadizo que conforman estos niveles de relleno podrían proceder de la cercana zona del Castillo y que la construcción actual estaría relacionada con ese momento posterior a la destrucción y desmantelamiento del Palacio de los Comendadores. La parte del solar actual debió formar parte de una vivienda de mayores dimensiones construida en el siglo XIX y que se extendería por las propiedades colindantes. No obstante, este espacio debió estar previamente en uso, quizá como zona de corrales, en un momento anterior de la Edad Moderna, como atestiguan los restos desmantelados de empedrado aludidos que se encuentran entre el terreno geológico y los niveles de echadizo.

3. VACIADO Y DOCUMENTACIÓN DE LA CUEVA

En esta fase de la intervención nos centramos en localizar el acceso de la cueva del que teníamos noticia oral y en realizar el vaciado de la misma. La cueva, tal y como ya pudimos comprobar en la fase de sondeo, se encontraba colmatada en su totalidad con cascotes y escombros derivados posiblemente de una de las reformas realizadas en la casa en la segunda mitad del siglo XX. Los materiales constructivos que aparecían en el relleno mostraban que la colmatación se debió producir no hace muchas décadas, probablemente durante la última reforma de la casa. El relleno contenía ladrillos huecos subactuales, fragmentos de teja, algunos fragmentos de baldosas cerámicas, abundantes piedras, fragmentos de yeso y vidrio, todo ello sin compactar y entremezclado con tierra de color rojizo.

El vaciado de la cueva se inició desde el acceso original (Figura 3), una abertura rectangular de 95 x 180 cm que se situaba justo en el suelo y presentaba indicios de haber dispuesto de una trampilla o puerta. Esta puerta se encontraba debajo de una escalera cuya impronta se conserva en la pared de la medianería y que ya debía existir en el momento en el que se realizó la cueva como medio de acceso a la segunda planta de la vivienda desde el zaguán. Desde el acceso se desciende a la cueva mediante una escalera la-



Figura 3. Acceso a la cueva antes del vaciado.

brada en el sustrato geológico de arcillas y revestida con yeso. El tiro de escalera cuenta con diez peldaños, aunque ha perdido tres, que debieron desaparecer durante la colmatación de la cueva. Las paredes del tiro de escalera se encuentran revestidas igualmente con yeso dispuesto directamente sobre la arcilla, si bien la pared oeste ha perdido el revestimiento debido a un desprendimiento que ya se produjo en el momento de la colmatación.

Si bien antes del vaciado de la cueva planteábamos que esta podía tener continuidad o estar relacionada con la cueva de la propiedad colin-

dante por el este, hemos comprobado que no es así. La cueva estudiada tiene entidad propia y se realizó sin relación con otras cuevas situadas en las propiedades colindantes. La documentación y estudio de la cueva nos ha permitido establecer dos fases constructivas bien diferenciadas cuya explicación vamos a utilizar para describir el conjunto (Figura 4).

La Fase I de la cueva hemos podido datarla con exactitud gracias a la aparición de una inscripción que nos da la fecha de posible construcción de la estructura. En la jamba oriental del acceso al interior de la cueva hemos detectado la presencia del numeral 1811 inciso en el yeso. Esta fecha resulta coherente con lo que habíamos sospechado de la construcción de la edificación que albergó la cueva y coincide con fechas encontradas en otras cuevas de la localidad, como la encontrada en la cueva-bodega de la Casa de la Tercia, donde la fecha es 1810. Sin duda, las décadas iniciales del siglo XIX vieron la construcción de numerosas cuevas en las viviendas y edificios de Villarejo de Salvanés. Una característica constructiva de las cuevas de este momento es la utilización de bóvedas de crucería, frente a las bóvedas hemisféricas separadas por fajones que se construían en los siglos precedentes. Pues bien, la cueva que nos ocupa

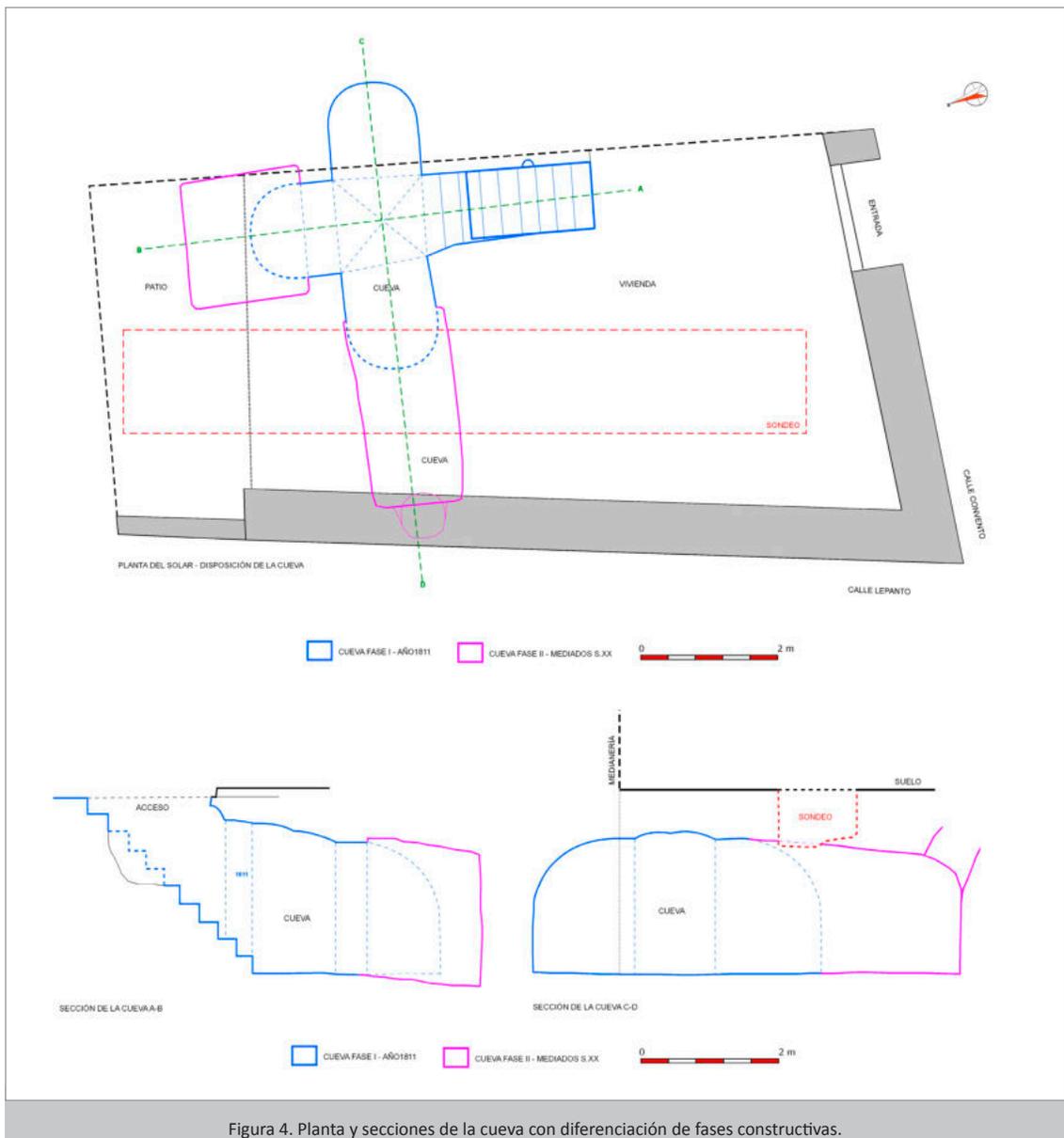


Figura 4. Planta y secciones de la cueva con diferenciación de fases constructivas.

presenta bóveda de crucería o de arista, aunque solo dispone de una, dado que nos encontramos ante una cueva de muy reducidas dimensiones. Hemos podido advertir, pese a las modificaciones o alteraciones que supuso la Fase II de la cueva, de la que luego hablaremos, que esta cueva solo disponía de tres sibles de 1,40 metros de profundidad rematadas con forma absidal y bóveda de cuarto de esfera, así como de un espacio central abovedado al que se accedía desde la escalinata antes descrita. Este pequeño conjunto solo permitía albergar tres tinajas para abastecer a la casa, también de muy reducidas dimensiones. Todas las paredes de la cueva de esta fase se encuentran revestidas de yeso, como suele ser habitual en este tipo de estructuras, pues es un material que mantiene la transpiración de las arcillas del sustrato geológico y sujeta bien las paredes de la cueva, manteniendo la compacidad de estas. El suelo de la cueva se encuentra en crudo, aunque se advierte un apisonamiento que le confiere más compacidad. Hay que indicar que la sible oriental se introduce parcialmente debajo de la propiedad colindante y que se ha visto afectada, tras la colmatación de la cueva, por la cimentación de la edificación construida a finales del siglo XX. Este hecho hace que tras el vaciado de la cueva, una pequeña parte de dicha cimentación haya quedado colgada y sobresalga dentro de la sible, alterando el conjunto.

La Fase II de la cueva debió realizarse en un momento indeterminado de mediados del siglo XX y nos inclinamos a pensar que pudo tratarse de una ampliación de la cueva relacionada con otros fines a los de la cueva original. Es posible que nos encontremos ante una modificación realizada durante la Guerra Civil, pues parece que pudo corresponder a un refugio, uso para el cual fue necesario ampliar el espacio original de la cueva abriéndose paso a través de dos sibles. En esta fase las paredes de la estructura se encuentran en crudo, sin revestir y muy toscamente acabadas, lo que provoca que se desprendan muy fácilmente y tengan poca compacidad. Se ampliaron las sibles norte y oeste. El ramal oeste, alcanza hasta la altura de la fachada oeste de la vivienda, lugar donde se realizó un tosco respiradero troncocónico



Figura 5. Vista del interior de la cueva tras el vaciado con las escaleras de acceso al fondo.

actualmente cegado con cemento y cascote. Tiene una longitud total de 3,80 metros. El ramal norte es mucho más corto, pues solo supuso la ampliación del sibil preexistente hasta alcanzar una longitud total de 2,20 metros, dándole una forma cúbica.

En cuanto a las condiciones de conservación, hay que decir que nos encontramos ante un conjunto alterado por múltiples intervenciones. La alteración tiene que ver con las modificaciones que, en el conjunto original de principios del s. XIX, ocasionó primero la ampliación de la cueva con otros fines distintos en lo que hemos considerado la Fase II, pero también hay otras alteraciones posteriores no menos importantes, como las ocasionadas por las labores de colmatación, que afectaron sobre todo a la integridad del acceso, o la construcción de la cimentación de la edificación de la parcela colindante, que afectó a la única sibile que permanecía intacta. Además, de manera fortuita, la realización del sondeo arqueológico asociado a este expediente supuso el hundimiento de una pequeña parte del techo de la cueva en el ramal oeste, en el tramo correspondiente a la Fase II. Es evidente que el valor patrimonial de ambas fases constructivas de la cueva es dispar, pues mientras que, en la fase más antigua, nos encontramos ante un conjunto coherente con una integridad estructural y constructiva, en la segunda fase, nos encontramos ante una modificación muy tosca para un propósito mucho más puntual, posiblemente para utilizarla como pequeño refugio durante la Guerra Civil.

El acceso de la cueva se asocia a un suelo de yeso que debe ser el que dispuso la vivienda construida a principios del siglo XIX, y que es a todas luces posterior a los restos desmantelados de empedrado hallados en el sondeo. Sobre este suelo de yeso, se construyó posteriormente un suelo de piedras calizas trabadas con yeso, sobre el que, a su vez, se encontraba el suelo de terrazo de la última fase de la vivienda anterior a su demolición. Tanto del suelo de yeso como del suelo de piedras calizas, solo se han detectado al norte de la entrada de la cueva.

4. CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS

Tras los resultados obtenidos en las dos fases previas y, de acuerdo con los dictámenes de la Dirección General de Patrimonio Cultural, se decidió completar la secuencia arqueológica del solar mediante el control de los movimientos de tierra de aquellas zonas no afectadas por el sondeo de la fase primera.

Gracias a estos trabajos se ha podido confirmar los resultados vertidos en las dos fases previas en lo que se refiere fundamentalmente a la inexistencia en el solar de otro bien susceptible de ser preservado arqueológicamente más allá de la cueva descrita en las páginas anteriores.

Pudimos observar la potencia de las diferentes bolsas de materiales aportados al solar (entre los que documentamos, en la primera fase, piezas cerámicas, líticas y constructivas de diferentes periodos históricos) con motivo posiblemente del relleno y aplanamiento de la zona a comienzos del siglo XIX para la reforma o construcción de una vivienda nueva y la excavación de una estructura subterránea, como es la cueva localizada al comienzo de los trabajos arqueológicos. Puede que la escasa profundidad de esta estructura pudiera haber sido el motivo por el que se acarrearían las tierras aportadas de entornos cercanos, sobre las que disponer los suelos de la vivienda, sin interés arqueológico y que se terminaron de retirar en esta última fase.

Bajo esas bolsas de materiales exógenos, se observó un único estrato en el solar, compuesto por arcillas de escaso componente arenoso, de color rojizo, de alta compacidad y plasticidad, en las que aparecen escasas nodulizaciones de caliza. Su alta dureza permitió la excavación de la cueva en el s. XIX y las modificaciones en ella realizadas en época reciente.

El control permitió no sólo la observación de los niveles antrópicos (fundamentalmente los descritos en la fase de Sondeo) y geológicos (un único nivel de arcilla rojizas, muy duras y plásticas) que componían el solar sino también realizar una lectura de los paramentos murarios, más concretamente de los muros medianeros con el inmueble situados en la calle Convento nº 3 y Lepanto nº 9.

Así se pudo observar la factura del grueso muro medianero con el inmueble sito en Convento nº 3, realizado con bloques calizos sin devastar, rejuntados con argamasa y lucido al exterior con yeso, un muro sin apenas cimentación, anterior a la última vivienda de dos alturas demolida para el proyecto que nos incumbe, construida en los años 70.

En este muro se observa la presencia de dos antiguos huecos que comunicarían ambas viviendas (quizás formando parte de una sola antiguamente) y que se cerraron en un momento reciente a tenor del ladrillo utilizado, un hueco con cargaderos de madera.

En este mismo muro se observa claramente la impronta de la antigua escalera que daba acceso a la planta primera de la casa y a la habitación situada sobre el bar sito en Convento nº 3, ubicada en la esquina NE del solar, donde existe una servidumbre de unos 9 m² sobre la finca colindante, algo muy habitual en Villarejo de Salvanés.

Sin embargo, no se ha podido apreciar la fábrica del muro medianero con Lepanto nº 9, tan sólo su la cimentación, por su zona superior, de ladrillo.

Para finalizar decir que, con todos los datos relativos al proyecto que nos incumbe hemos intentado no sólo la preservación y documentación de un elemento tan característico de Villarejo de Salvanés como es la cueva, que debió de excavarse a comienzos del s. XIX, sino también apreciar las distintas reformas acaecidas dentro del solar y su vinculación al entramado urbano de la localidad.

Un solar en el que sabemos que hubo, como hemos apuntado al comienzo de este apartado, una última vivienda construida a comienzos de los años 70 según recoge el proyecto constructivo, pero donde los resultados del seguimiento arqueológico muestran la existencia de, al menos otras anteriores. Una de ellas, la más antigua, dispondría de un corral o corraliza ubicado en la zona trasera de la casa, lo que era muy habitual en las construcciones tradicionales de Villarejo de Salvanés como recoge Cabrero Gómez en 1959, del cual hemos podido identificar el pavimento que lo cubriría compuesto por cantos de caliza.

En lo que respecta a su ubicación dentro del entramado urbano del proyecto observamos en el plano del s. XVIII que realiza Isabel Redondo basándose en los documentos que maneja de la época que, en esta centuria, la manzana en la que se levantaba el inmueble ya estaba construida, haciendo esquina con la calle Convento y la calle de San Francisco (el nombre por el cual era conocida la calle Lepanto). Por lo que se observa en los planos de fines del s. XIX, el trazado de las calles en la que se encuentra el solar donde se ha realizado la supervisión arqueológica no ha cambiado con respecto a la actualidad, sólo la denominación de una de ella, la actual calle Lepanto que, en 1953, vuelve a cambiar de nombre a La Callejuela.

5. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS MATERIALES MUEBLES

El conjunto de materiales muebles recuperado corresponde en su mayor parte a producciones cerámicas. Es un conjunto heterogéneo en cuanto a su cronología dado que procede de un nivel de echadizos formado por aportes procedentes de otra localización del casco urbano, por lo que los materiales no se encuentran in situ y no corresponden al periodo de uso de la vivienda derruida. No se asocian por tanto a estructuras coetáneas y no permiten hablar de ocupaciones pertenecientes a los periodos representativos de los materiales.

Por ejemplo, disponemos de algunos fragmentos de cerámica prehistórica, como un fragmento de cerámica a mano, un cuenco de cocción reductora con un acabado en las paredes espatulado, así como algunos fragmentos que podrían adscribirse por su forma y factura a la II Edad del Hierro, aspecto este interesante porque no se tiene constancia en el casco urbano de materiales de esta cronología, aunque si se constata la presencia de ocupación durante el Horizonte Cogotas I en la zona del Castillo.

El conjunto de piezas atribuibles a la Segunda Edad del Hierro responde a un elenco vinculado a las tareas domésticas, a su uso en la cocina, como nos muestra tanto sus formas (ollitas), como la presencia en alguna de ellas de hollín al haber estado expuestas al fuego.

Luego tenemos un conjunto de cerámicas modernas que, si las fechamos a tenor de las Talaveras/Puente del Arzobispo, podrían enclavarse desde finales del s. XVI-primer tercio del s. XVII, aunque algunas de las decoraciones perviven en la cerámica castellana a lo largo del s. XVII y del XVIII. Disponemos tanto de vajilla de mesa, platos y escudillas y, sobre todo, recipientes comunes para cocina y almacenaje (de agua, vino o similar).

En algunos de estos fragmentos de loza blanca nos ha sido imposible poder reconstruir el motivo decorativo más allá de definirlo como representaciones vegetales, pintadas en azul, naranja y magenta.

Sin embargo, destacan dos platos con alas decoradas con la denominada “cenefa oriental” de la Serie Tricolor, caracterizada por presentar una cenefa con uno de los temas más antiguos de la Serie que es el rombo cuadrículado o cruzado por aspas alternando con un elemento caligráfico en forma de “S” muy alargado o trazo continuo del cual brotan a menudo unas esquemáticas “palmetas”. Esta cenefa se prodigó tanto, que vino a ser una especie de distintivo de la cerámica castellana. Esta serie no sólo se fabricó en Talavera de la Reina sino también en Puente del Arzobispo y se empieza a generalizar desde finales del s. XVI o primer tercio del s. XVII.

Por último, entre los recipientes cerámicos encontramos un grupo de cronología moderno-contemporánea. Se trata de piezas todas ellas realizadas a torno, sin vedrío o con vidriado en una de las superficies, habitualmente la interior.

Se documentan también abundantes materiales constructivos como teja curva y fragmentos de ladrillo macizo que no se han recogido, y destaca la presencia de un fragmento de capitel de mármol blanco con volutas que podría proceder del desmantelamiento del Palacio de los Comendadores, dado que este es el único edificio de Villarejo en el que se tiene constancia de la utilización de mármol en el siglo XVI (Figura 6). La presencia de este capitel en este relleno de echadizo nos permite aventurar la hipótesis de que en el siglo XIX el desmantelamiento del Palacio pudo suponer la utilización de tierras de esta zona para nivelar y rellenar ciertas zonas del casco urbano.



Figura 6. Fragmento de capitel de mármol recuperado en los niveles de echadizo.

6. CONCLUSIONES

Poco a poco, a medida que se van realizando estudios arqueológicos detallados en el casco urbano de Villarejo de Salvanés, se van añadiendo datos e interpretaciones que permiten ir comprendiendo mejor la dinámica histórica de la trama urbana de la población. La normalización de estos protocolos en los últimos años está permitiendo que el volumen de información disponible, aún siendo fragmentario y diverso, vaya perfilando algunas ideas que nos permiten vislumbrar mucho mejor la realidad arqueológica del yacimiento arqueológico que es el casco urbano. El estudio del solar de la Calle Convento, nº 1 añade algunas piezas más al puzle del conocimiento arqueológico del casco antiguo y nos aporta datos que permiten describir cambios y caracterizar secuencias materiales de carácter local. En este solar, se aprecian indicios de procesos de cambio dentro de un espacio consolidado en la trama urbana desde el siglo XVI y que, sobre todo, en el siglo XIX adquiere su configuración definitiva. Es a principios de dicho siglo cuando se construye la pequeña cueva-bodega y la casa, que asienta sobre niveles de relleno traídos de los restos desmantelados del Castillo y el Palacio, arrastrando con ello materiales procedentes de niveles prehistóricos ubicados en niveles infrayacentes del mismo lugar. Todo ello, mezclado con materiales cerámicos de cronologías modernas. La cueva además, nos ilustra un episodio posterior, cuando es toscamente ampliada para servir de refugio durante la Guerra Civil. Los cambios posteriores de cueva y casa nos ponen ya ante los impactos de las últimas décadas, que culminan con la ejecución del proyecto constructivo que ha motivado este estudio, en el cual, se ha podido conservar la cueva integrada en la construcción actual.

